



Portada del catálogo de 1970

**Nova Terra (Barcelona, 1957-1978)** fue una editorial fundada por un grupo de seculares y religiosos como servicio de publicaciones de la agrupación Joventut Obrera Cristiana (JOC). El objetivo de la editorial, inspirada en el cristianismo social y progresista francés, era acercar la fe a las comunidades obreras con textos accesibles a precios módicos. Nova Terra fue un proyecto empresarial con espíritu comunitario donde colaboraba de manera voluntaria y desinteresada un variopinto colectivo de sacerdotes, obreros, maestros y funcionarios. La empresa se benefició de los aires renovadores del Concilio Vaticano II (1962) y promovió el diálogo entre el cristianismo y el marxismo.

Nova Terra, que publicó tanto en catalán como en castellano, fue una de las editoriales más social y políticamente comprometidas de los años 60 del siglo XX. Josep Verdura, quien colaboró estrechamente con Alfons Carlos Comín, fue su editor literario entre 1964 y 1969. Miembros ambos del Frente de Liberación Popular, organización socialista y antifranquista, Verdura y Comín dieron un nuevo impulso a la empresa favoreciendo un libro de contenido más ideológico y combativo que trataba temas clave de la época desde una óptica progresista. La producción de Nova Terra se enfocó en varias líneas principales: la política (con especial énfasis en el sindicalismo, el marxismo, el pacifismo, los problemas del tercer mundo y el socialismo democrático); las ciencias económicas y sociales desde un punto de vista anticapitalista;

la religión y la teología (el movimiento de los cura-obreros, el laicismo, el ecumenismo, el Concilio Vaticano y la teología de la liberación); la pedagogía; la adolescencia y la familia (con algunos volúmenes dedicados a la sexología) y, a partir de los años 70, la literatura (con el asesoramiento de Maria Aurèlia Capmany).

El objetivo de la editorial era educar y mejorar las condiciones de vida de la población -y la clase obrera en particular- y promover el cambio democrático. Los títulos de las colecciones principales, como *El Hombre Nuevo*, *Síntesis*, *El Mundo y los Hombres*, *Trabajo y Sociedad y Tiempo de Concilio* ya muestran claramente los fines que se perseguían. También se crearon tres premios: *Nova Terra* (1964), sobre el mundo del trabajo; *Antoni Balmanya* (1964), sobre pedagogía, y *Carles Cardó* (1967), dedicado al ensayo religioso. Entre los 837 volúmenes publicados (340 en catalán y 497 en castellano), destacan éxitos de ventas como las encíclicas del papa Juan XXIII, el cancionero *Cançons a flor de llavi* (que alcanzó los 120.000 ejemplares de tirada) y las traducciones de varias obras relacionadas con el movimiento jocista, que también vendieron miles de ejemplares. Destaca el alto porcentaje de traducciones del catálogo (principalmente del francés), que alcanzó el 50% en los años 60. El esfuerzo por publicar obras contemporáneas que estaban teniendo un impacto en Europa es evidente. Entre los nombres más importantes cabe destacar Tailhard de Chardin, Antonio Gramsci, Giulio Girardi, Pierre Bourdieu, Francisco Candel, Pedro Arrupe, Jean Piaget, Frantz Fanon, Josep Maria Xirinachs, Alfonso Comín, Ramón Tamames, Joan Gomis, Josep Pallach, François Perroux, Manuel Sacristán y Henri Lefebvre.

*Nova Terra*, una de las editoriales antifranquistas más activas, sufrió constantes secuestros, prohibiciones y retrasos en los procesos administrativos, que pretendían entorpecer la viabilidad económica de la empresa. De hecho, no consiguió número de registro hasta 1974, por lo que todos los textos tenían que ser aprobados por la censura. *Nova Terra*, sin embargo, consiguió publicar una cantidad considerable de libros que desafiaban las líneas marcadas por la dictadura. En 1969, como resultado del estado de excepción y el desafío creciente de varias editoriales, *Nova Terra* fue suspendida por editar obras marxistas y varios trabajadores fueron detenidos por la policía. Las dificultades económicas provocadas por las constantes injerencias gubernamentales y las diferencias en el consejo editorial, dividido entre los partidarios de una línea moderada y los que abogaban por una vía beligerante, provocaron frecuentes tensiones en la empresa. La situación fue particularmente difícil en 1969, cuando el Ministerio de Información y Turismo exigió la dimisión de Comín y Verdura como condición para que *Nueva Terra* pudiera seguir publicando. Entre 1970 y 1978 la empresa fue dirigida por Joan Carrera i Planas, quien adoptó una línea menos conflictiva, pero aun así en 1973 la organización ultraderechista Guerrilleros de Cristo Rey incendió el almacén de la editorial, agravando seriamente su situación económica. En 1975 la empresa se hizo cargo de la revista juvenil de inspiración catalanista *Oriflama*.

*Nova Terra* cerró en 1978 afectada por la crisis del libro político y religioso de finales de los 70, y en 1979 pasó a formar parte de Hogar del Libro/Llar del Llibre. El archivo histórico de la editorial se conserva en el Arxiu Nacional de Catalunya.

Jordi Cornellà-Detrell  
Universidad de Glasgow

### Selección bibliográfica

LLANAS, Manuel (2006). *L'edició a Catalunya. Segle XX (1939-1975)*. Barcelona: Gremi d'Editors de Catalunya.

MARTÍN, Dolors y Agnès RAMÍREZ (2004). *Editorial Nova Terra, 1958-1978. Un referent*. Barcelona: Mediterrània.

QUER, Pere (2011). «Aproximació a l'estudi de les traduccions en l'edició religiosa dels anys 60. El cas de Nova Terra». En Sílvia Coll-Vinent, Cornèlia Eisner y Enric Gallén (eds.). *La traducció i el món editorial de postguerra*. Lleida: Punctum & TRILCAT, pp. 273-285.

**Para citar este documento:** CORNELLÀ-DETRELL, Jordi (2021). «Semblanza de Nova Terra (Barcelona, 1957-1978)», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*, en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/nova-terra-editorial-barcelona-1957-1978-semblanza-1131326/>.